

Reunión del equipo europeo de catequistas

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ MEDINA

1. Como en años anteriores, se ha tenido también en éste la Reunión del Equipo Europeo de Catequistas. Esta vez le tocó a Londres. La reunión se verificó los días 15 a 20 de mayo de 1978. Se escogió un lugar muy agradable, apacible y atrayente por su verdor en las afueras de Londres, hacia el norte, cerca de la salida de la capital para Cambridge, en una casa que regentan los padres Paúles y que destinan a reuniones de orden apostólico: movimientos, matrimonios cristianos, reuniones de juventud, etc.

El Equipo Europeo de Catequistas reúne a una serie de profesores, pensadores y escritores especializados en la Catequética, así como a los directores de los centros nacionales de catequesis y otros centros considerados de nivel internacional en Europa. Se hallaron en la reunión, entre otros, algunos de los siguientes catequistas, conocidos por los lectores que siguen de cerca los pasos del movimiento catequístico actual: V. Hertle, Langer, Miller, M. Saller, Günter Stachel, A. Zenner, Ruth Duckworth, K. Nichols, A. Höfer, J. Bouvy, P. Devillers, H. Lombaerts, J. Ramón Guerrero, Manuel Matos, J. Rodríguez Medina, R. Giannatelli, F. Payer.

Hasta hace unos años la reunión se celebraba anualmente. Ahora tiene lugar cada dos años y en diferentes naciones de Europa: Zurich, París, Madrid, Londres, Roma. La próxima vez, dentro de dos años, a propuesta de la dirección nacional de la catequesis portuguesa, se ha escogido Lisboa como sede de la futura reunión.

El Equipo Europeo carece de carácter oficial. Ningún dicasterio romano lo ha fundado ni lo promueve o patrocina.

Nació del deseo privado y entusiasta de varios catequistas europeos (Colomb, Coudeau, Elchinger...) ansiosos de poner en común sus experiencias catequísticas, sus preocupaciones y, sobre todo, deseo-

sos de tener la oportunidad de reunirse periódicamente, dialogar y animarse a trabajar en campo tan importante para la vida de la Iglesia.

La oportunidad de reunirse y de intercambiar experiencias y preocupaciones justifican con creces, a nuestro entender, la existencia de este Equipo Europeo de Catequistas. De hecho, más de una vez —por ejemplo, este mismo año— se ha planteado entre nosotros la conveniencia de seguir existiendo; y si bien los gastos y el aparente poco fruto pesan lo suyo, siempre la votación final ha sido favorable a la continuación de esta entidad por los motivos más arriba expuestos.

El carácter no oficial del equipo se ha mantenido también celosamente por los componentes del mismo. Tiene no pocas ventajas; entre otras, el sentirse libre para exponer los propios puntos de vista sin controles y sin preocuparse de que instancias superiores paternalicen de alguna manera la actividad del equipo. Esta ventaja, que en los momentos actuales y dada la libertad para opinar que existe en la Iglesia, no se aprecia ya demasiado, desempeñó papel importante en años anteriores.

El comité directivo del Equipo propone para cada reunión el estudio de temas de actualidad, tales como: la experiencia religiosa cristiana, la formación de los educadores de la fe, la catequesis en la situación actual de la Iglesia...

2. Para la presente reunión se propuso la *actuación o el hacer cristianos* o, si se quiere, la educación del cristiano para su compromiso en la vida.

¿Cómo se suelen tratar los temas?

Hasta este año, el modo de tratamiento era el tradicional. Se encomendaban a algunos de los participantes e, incluso, a no participantes la preparación de alguna ponencia de su peculiar competencia. Este tema se exponía en forma de conferencia magisterial.

A partir de la ponencia, se derivaban preguntas al ponente, trabajos por grupos y puestas generales en común.

Tanto las ponencias como las intervenciones de los que preguntaban e incluso los trabajos por grupo y las puestas en común eran traducidos en las dos lenguas consideradas oficiales en el Equipo: francés y alemán. Esto hacía fatigoso y lento el trabajo. La dificultad se ha suavizado pero no ha desaparecido con el procedimiento que se escogió este año.

En esta reunión se ha procedido del modo siguiente: se han dado a cada uno de los participantes por adelantado varias ponencias escritas, encargadas previamente. Tales documentos sirven de inspiradora pero no constituyen necesariamente documentos que discutirán realmente en el desarrollo de nuestros trabajos.

Una vez reunidos en Londres, y teniendo en cuenta la inspiración general del tema y de los documentos recibidos, se trabaja fuertemente por grupos lingüísticos. Estos nos han ocupado casi totalidad de nuestras sesiones. El resultado de los trabajos de los grupos se exponen en las sesiones generales, donde funciona un sistema de traducción simultánea (francés o alemán).

Ordinariamente se añade alguna actividad extra, ya sea a título de descanso u ocio (esta vez tocó la visita al conjunto artístico histórico de la conocida ciudad universitaria de Cambridge) o bien a título de complemento pastoral.

Visitamos también la célebre parroquia de Southall, al sur de Londres. Esta parroquia es original en su género. Reúne a emigrantes de todos los países, en particular los procedentes de las regiones asiáticas, colonias inglesas en otro tiempo. Supuso particular interés tomar conciencia de los métodos y procedimientos allí en uso para hacer más plástica y expresiva la comunicación de la fe en la catequesis y, sobre todo, la liturgia dominical, en un lugar que reúne a cristianos, a catecúmenos católicos e incluso a no católicos que poseen, al menos, cierta inquietud religiosa. Los temas estudiados en la catequesis semanal e incluso los trabajos, gráficos e imágenes empleados por los catequizados durante la semana se exponen o proyectan en la misa durante la liturgia dominical. Ese modo, catequesis y liturgia mantienen relación muy directa. El interés de la liturgia dominical es muy real para quienes trabajan sus contenidos durante la semana de catequesis.

Como se indicó más arriba, este año tocó el turno en nuestras sesiones al tema general relativo al *actuar cristiano*. Los títulos de las ponencias que se nos enviaron y sus autores fueron los siguientes:

Profesor Mosis, de Eichstätt, La "ley" en el Antiguo Testamento; Kevin Nichols (Londres), Ética bíblica y Evangelio del amor: aspectos jurídicos y moral; J. Charytánsky (Polonia), Los sacramentos y la formación de la conciencia; J. L. Pérez Alvarez (Grupo "Adsis" de Bilbao), Dimensiones y perspectivas de la educación para el cumplimiento del compromiso cristiano; G. Duperray (Francia), Punto de vista teológico sobre la actuación cristiana; G. C. Milanesi (Italia), El proceso de socialización y la iniciación para el actuar cristiano; H. Roth (Alemania)

mania), La madurez ética como resultado del proceso del aprendizaje; Günter Stachel, El aprendizaje del comportamiento ético.

3. El carácter de esta reseña no permite un recorrido demasiado largo sobre el contenido y la temática estudiados en nuestra reunión. Expondré someramente, a modo de afirmaciones o tesis básicas, algunas de las ideas fundamentales que constituyeron el conjunto de nuestra sesión sobre el *actuar cristiano*.

* Muchos preceptos del Pentateuco presentan cierto saber profesional, algo así como rúbricas litúrgicas: conciernen sólo de modo accidental a la existencia concreta del pueblo; pero la ley y los mandamientos entendidos como orden de Yahvé surgen sólo de la voluntad salvífica de Dios para con su pueblo.

* La oposición interioridad/ exterioridad y mentalidad/ actuación no es bíblica. Para la Biblia ambas instancias son indisociables: van íntimamente unidas.

* El conflicto entre Jesús y los rabinos procede de sus éticas respectivas, basadas, una, en la observancia ritual y, la de Jesús, en la ley evangélica del amor que no pone condiciones.

* A través de los sacramentos, *toda* la vida cristiana se convierte en vida de culto al Padre. De ahí que los sacramentos pueden definirse sacramentos de la misión. Por los sacramentos, las acciones del cristiano son "ofrenda espiritual" y realización del sacrificio universal. Los sacramentos no dan la gracia cosificada, sino Jesucristo: su persona, historia y destino. El carácter dialógico de los sacramentos lo evidencia el papel constitutivo de la palabra en su administración.

* El mundo y su historia pueden considerarse como liturgia eminente que produce muerte, sacrificio y vida: Jesucristo es su prototipo y punto culminante: el hombre debe captar su sentido profundo mediante su sensibilidad respecto de las acciones simbólicas: en el sacramento se manifiesta simbólicamente lo que sucede en el mundo.

* Para educar en la fe hay que partir de la lectura cristiana de la Palabra, enraizada en el núcleo del mensaje de Jesús: vivir la fe como acontecimiento salvífico centrado en el misterio pascual y celebrándolo en nuestra vida sacramental y en nuestra historia concerta relacional y comunitaria.

* La experiencia vivida de la fe supone la síntesis entre interioridad y compromiso, acción y contemplación, comunidad y servicio.

* En la formación del militante cristiano la interiorización personal y comunitaria del mensaje es prioritaria y fundamental, y la cristología es el centro de todas las opciones y compromisos. Estos viven como prolongación del acontecimiento pascual.

* La formación para el compromiso cristiano en el mundo requiere: análisis de la realidad, formación teológica y formación política. Debe ser al mismo tiempo vital y global.

* Toda pareja cristiana, consciente de ser tal, debe tomar relaciones de esposos, sus tareas económicas y profesionales. Las formas concretas de llevar a cabo su misión evangélica, superando la tentación de convertir la vida profesional en tarea meramente lucrativa. Dentro de sus compromisos, revisten capital importancia los socio-políticos y los que se relacionan con las condiciones estructurales de la sociedad. En lo relativo a los compromisos políticos es cierto que el pluralismo de opción responde a una ley básica pero siempre dentro de condiciones y límites mínimos exigidos el respeto a ciertas bases indeclinables para una conciencia verdaderamente creyente.

* Historia, psicología y sociología no constituyen tarea teológica. Bien la teología debe contar con las ciencias del hombre para aclarar el objeto de su actuación cristiana. "Una de las razones del silencio teológico en esta materia ¿no es un retraso en relación con las ciencias humanas? Toda auténtica teología dicta más bien directivos de acción que normas de comportamientos, sentido de la acción más bien que valor de los actos.

* El teólogo por sí solo no puede proceder a la obra teológica ya que ésta supone reflexión crítica y proposiciones concretas sobre la actuación de los cristianos en nuestro tiempo. Existen implicaciones mutuas o recíprocas entre teología y actuación. "Todos serán igualmente teólogos, pero ninguno será privado de los medios para reflexionar qué actos o modalidades de existencia dan sentido a la vida cristiana: fidelidad y visibilidad.

* El silencio o, al contrario, el discurso intempestivo de las jerarquías contribuyen a crear cierto vacío en torno al cristiano cuando éste se siente llamado a afirmar su singularidad por medio de rupturas existenciales, a menudo costosas, para seguir perteneciendo siempre de este mundo y de este tiempo.

* Muchos son los valores que los cristianos tienen en común con los no cristianos. En esos valores, por tanto, lo cristiano no es específico. Lo específico no es el objeto sino la intencionalidad desde un punto de vista o, si se quiere, el horizonte de las acciones de los cristianos.

Historia, sicología y sociología no constituyen una tarea teológica, si bien ésta debe contar con las ciencias del hombre para aclarar el objeto de la actuación cristiana. "Una de las razones del silencio teológico en esta materia ¿no es su retraso en relación con las ciencias humanas? Toda auténtica teología dicta más bien objetivos de acción que normas de comportamientos, sentido de la acción más bien que valor de los actos.

* El teólogo por sí solo no puede proceder a la obra teológica, ya que ésta supone reflexión crítica y proposiciones concretas sobre la actuación de los cristianos en nuestro tiempo. Existen implicaciones mutuas o recíprocas entre teología y actuación. "Todos no serán igualmente teólogos, pero ninguno será privado de los medios para reflexionar qué actos o modalidades de existencia dan a la vida cristiana fidelidad y visibilidad.

* El silencio o, al contrario, el discurso intempestivo de las jerarquías, contribuyen a crear cierto vacío en torno al cristiano cuando éste se siente llamado a afirmar su singularidad por medio de rupturas existenciales, a menudo costosas, para seguir permaneciendo siempre de este mundo y de este tiempo.

* Muchos son los valores que los cristianos tienen en común con los no cristianos. En esos valores, por tanto, lo cristiano no es específico. Lo específico no es el objeto, sino la intencionalidad, el punto de vista o, si se quiere, el horizonte de las acciones de los cristianos.

* Hay aprendizajes liberadores y no liberadores. Es liberador todo cuanto crea conciencia crítica desarrollando fuerzas y aptitudes eficaces y constructivas.

* Debemos desconfiar de los que enseñan mal. Nos convierten en víctimas en lugar de hacernos dueños de la situación. Etapas reducidas, gratificaciones inmediatas, soluciones de vía única y sin errores posibles en su esquematismo, objetivos unívocos... pueden ser útiles al principio para liberarnos y permitirnos realizaciones superiores, pero no constituyen objetivo para una educación que se proponga crear aptitudes que faciliten el juicio moral autodeterminado.

* No solamente el contenido sino también la manera de aprender determinan el hábito intelectual y, más allá de la persona, la fuerza del yo, el carácter. Los maestros que condicionan sin liberar nuevas fuerzas y aptitudes, sin abrirnos hacia las transposiciones de lo adquirido, nos vuelven ineptos para la libertad. Es más importante aprender a reflexionar cómo encontrar solución a pro-

blemas sociales que refugiarse en el conformismo o la oposición refleja.

* Las enseñanzas deductivas, v. gr., en la educación religiosa: tienen efectos negativos en los catequizados: poco a poco se ven en ellos oposición, aversión, bloqueamientos, posturas cerradas o menos inconscientes y opuestas al mensaje que el maestro inculca a sus alumnos. Hay mecanismos afectivos, y profundos sentimientos de libertad que se ponen en movimiento contra el método deductivo de enseñanza religiosa.

* No se puede iniciar en la acción fuera de un proceso de socialización. Por tanto, el carácter ejemplar de la acción de la Iglesia es decisivo para este aprendizaje. Todos los esfuerzos para una auténtica actuación son ineficaces si no existen comportamientos ejemplares entre cristianos. Se requiere, pues, cambio de estructuras en la Iglesia y sociedad, a fin de que sea posible el aprendizaje para la acción.

* Los mass-media merecen particular interés por parte de la Iglesia. Los más eficaces no son necesariamente aquellos en los que nombren expresamente la religión o la Iglesia, sino aquellos en los que se manifiestan de modo humano y estético los grandes valores de la humanidad sobre los que se fundamenta el edificio de la religión, de la fe y de la Iglesia.

4. La reunión del Equipo Europeo de Catequistas concluyó con la reelección, para dos años, del nuevo presidente del Equipo, el Sr. Vogeleisen, de Estrasburgo. En estos dos años últimos la presidencia ha corrido a cargo del salesiano Emilio Alberich, del Instituto Salesiano de Roma; Emilio Alberich ha dado de sí un gran entusiasmo y eficacia en el desempeño de su tarea. Al cesar el nuevo presidente expresamos nuestra felicitación y agradecimiento.

NOVEDAD EDITORIAL

MONTAJES PARA TU CATEQUESIS

Autor: Juan Planella y equipo colaborador.

Edita: S. P. X.

Libro eminentemente práctico por su sencillez de exposición y, al mismo tiempo, con un destacado sentido pedagógico.

Contiene una primera parte en la que se trata la teoría del montaje audiovisual en función de la transmisión del mensaje cristiano, analizando cada uno de los elementos que todo montaje requiere.

Contiene, además, un elemental diccionario técnico de estos mismos elementos, especialmente en lo que se refiere a la imagen y al sonido. La segunda parte presenta una serie de seis montajes a realizar con el grupo de clase o de catequesis, que son fruto de una experiencia real, vivida por los autores.

Cada montaje va precedido de una 'Historia', es decir, de la explicación del por qué salió el montaje y, además, de unos Objetivos, Contenidos y Actividades complementarias que completan la expresión que viene marcada por el propio montaje.

En definitiva, creemos que merece la pena comprobar la utilidad de un libro de semejantes características. Es un buen auxiliar de las explicaciones que se reciben en los cursillos de técnicas audiovisuales para la catequesis, para la animación de grupos y para la educación de las personas que están a nuestro cargo.
